



# RENOVACIÓN

SEMENARIO INDEPENDIENTE

AÑO I || Director: JULIO PUCHE || Administración: COLÓN, 44 || Núm. 1

## Nuestros propósitos

Surge ésta nueva publicación al calor del deseo vehemente de hacer patria nueva. Los que han de trabajar para hacer este periódico, no tienen ninguna, absolutamente ninguna pretensión mezquina. Creemos que Yecla, necesita un periódico serio, independiente y formal, que informe sinceramente al lector, al pueblo, a la opinión. Ninguna tendencia política. Aplaudiremos al blanco, cuando se lo merezca; y cuando se lo merezca también, lo censuraremos. Y el rojo, tendrá nuestro aplauso cuando obre bien, y nuestra censura, naturalmente, si obrara mal. Desprovistos de toda pasión, aquilataremos las cosas para dar a cada cual lo suyo.

Sabemos que, un periódico con estos propósitos, es muy difícil que tenga vida, por que desgraciadamente la mayoría del público, gusta de ver en letra de molde, *el apaleamiento de este o de aquel individuo con o sin razón*. Los periódicos serios, son o han sido hasta hoy, calificados de anodinos, de inocentes, de insulsos.

Hay que hacer una campaña de renovación, educando y estimulando al pueblo al bien, al estudio, al amor y a la cultura.

Literatura, arte y ciencia, será nuestro constante lema.

Y por cuantos medios estén a nuestro alcance, procuraremos dar al pueblo las sensaciones exactas de su vida.

En nuestro periódico, expondremos cuantas iniciativas e ideas de provecho tuviéramos; todo, como es natural, para el engrandecimiento de nuestra patria chica.

Defenderemos ardientemente, valientemente, los intereses, no ya de nuestro pueblo, sino los de la región.

Seremos siempre quiñotes, aunque nos persigan Ginesillos de pasamontes. Estos son nuestros propósitos. ¿Fracasaremos? Tu, pueblo querido, tienes la palabra.

Ahora, sólo nos resta dirigir un cariñoso saludo a la Prensa en general, y sobre todo, a la local, con la cual queremos mantener siempre, la mas afectuosa y sincera cordialidad.

La Redacción.

COMESTIBLES FINOS, LICORES, etc. etc.

ECONOMATO (Sucursal del Bazar Yeclano)

Plaza de Pí y Margall, 8 (antes Teatro)

## SEMBLANZA

A mi buen amigo Macedonio M. de Moragón. (M. de B.)

*Eres el prototipo de la propia grandeza y llevas en tu frente la franca rebeldía. Tu figura es de aquella arrogante nobleza que evoca la gentil, legendaria hidalguía.*

*Las ojeras que orlan tus ojos de Africano, te dan el triste aspecto de quiñote moderno y como aquel famoso quimerista Cyrano, en tanto amas la gloria, como amas el infierno.*

*Piensas con tu talento hacer una fortuna, y sueñas dulces horas a la luz de la luna dándole rienda suelta a tus ansias de amor.*

*Mas todo lo dejaras si una mujer quisiera, pues eres un esclavo de su gracia hechicera que alienta tu esperanza y alivia tu dolor.*

Julio Puche.

## IN MEMORIAM

### "EL MAESTRO"

Carísimo lector, henos aquí de nuevo.

Pluma en ristre vamos nuevamente a dialogar contigo, a hablarte con fervor de creyentes, a abrir de par en par, para que a tu antojo bucees en ella, el arca repujada donde guardamos nuestras almas ingenuas.

Henos aquí de nuevo carísimo lector los mismos, o casi los mismos de antaño, los románticos de alma inquieta y sueños locos, la pléyade de visionarios y de idealistas, los de la risa en la boca y el madrigal en los labios, los amantes de la risueña Eulalia y la sensitiva Eloisa, los que a lomos del alado clavileño de la fantasía, saben remontar valientemente las nubes, surcar los espacios infinitos, horadar los ciegos insondables y sin cegarse contemplar cara a cara la refulgente magestad del Sol.

Armados de todas armas, vamos a la conquista del vellocino del ideal, animosos y confiados como cumple a luchadores mas ¡ay! con el alma rebosante de luto por que en esta nueva cruzada no alienta entre nosotros el «Maestro.»

Recordais viejos camaradas de ayer, nuevos compañeros de hoy, recordais del Maestro?

Al plasmar en estas cuartillas el recuerdo de la estela de su paso por la vida, honda emoción va poco a poco ganando mi espíritu, y la figura del Maestro se agiganta a mis ojos tomando proporciones inconmensurables.

¿Recordais del malogrado Mompó, de «Sor pacífico» como él así mismo se intitulaba?

Y en verdad es que a su aspecto serenamente frío no podía cuadrarle mejor pseudónimo. Mas, su apariencia imperturbable ocultaba sabiamente un alma toda pasión, toda fuego, alma forjada en el yunque del dolor y las contrariedades, alma que, a veces, por el divino amor humano que la aromaba, se elevaba a planos de misticismos, a regiones ideales de pureza, y otras, por la honradez innata de su carácter, por la rectitud de convicciones, vibra en relámpagos

viriles y soberbios, soberbia de convencido, soberbia admirable incapaz de ser domeñada por dádivas ni amenazas, por afectos ni por amores.

«El Caballero de la Triste Figura» se llamó así mismo, y no parece si no que el inmortal héroe de Cervantes prestó a su corazón toda la romántica caballerosidad que ardía en el suyo, pues no hubo en tanto alentó entuerto que desfacer, malandrín que vapulear, justicia que defender, en que no tomase parte formando en la vanguardia y poniendo en la empresa su gran corazón de poeta, despreciando honores y alabanzas.

Amigo y hermano a la vez de todos, jamás su jocunda camaradería fué empañada por una desatención, por una frase dura, por una burla de mal gusto.

Moralmente fué admirable, digno de ser copiado, intelectualmente..... los que formasteis las redacciones de «El Mosquito» «La Pluma» «Yecla Moderna» «La Peña» «Ecos» y últimamente de «Juventud», recordareis su cerebro poderoso, fecundo creador sin tasa ni medida, su portentosa y formidable memoria digna de un Menendez Pelayo, su clarividente penetración de todos los problemas por profundos, variados y complejos que fueran, su alteza de miras en todas cuantas polémicas intervinó, y el laborar constante de su pensamiento puesto siempre en el futuro, en el mas allá.

Admirador de la belleza fué un enamorado de lo exquisito y que con su acabado estilismo supo condensar en sus artículos toda la galana pureza del habla castellana; gramático profundo no encontró secretos en la Gramática Castellana que él no desentrañase y resolviese con presteza con una lógica y una sapiencia que cautivaban; sencillo y fluido poeta el estro fué su esclavo y la fecundidad su compañera.

Maestro de la caterva de plumíferos yeclanos, supo con su bondad, con sus consejos y con su sabiduría, alentarnos y darnos fé y quien de nosotros no fué corregido alguna vez por el Maestro bueno! ¡Quien de nosotros no tuvo del compañero, en momentos de apuros una palabra compendiosa que mágicamente resolvió sus dudas y sus inquietudes.

Todos, todos los que planeamos la presente publicación, conservamos del querido Maestro una palabra buena, un sabio consejo, o un pensamiento profundo, y ya que la fatalidad lo arrebató de entre nosotros, al fundar un periódico sin él, sean nuestras primeras palabras dedicadas a su imborrable memoria como sincera ofrenda de amor al compañero, al hermano, al Maestro.

Mompó el insustituible, Mompó el bueno, Mompó el Maestro, no vive entre nosotros, mas su espíritu alienta en el seno de esta redacción presidiéndola y animándola con su ejemplo y con su recuerdo, y él que supo hacerse amar de todos y que por amor infinito, aliento generatriz de su vida, supo ser bueno y supo ser poeta. desde el mas allá en donde mora sabrá alentarnos con su recuerdo ahuyentando los desmayos de nuestro espíritu y las dudas de nuestra alma.

J. Giménez Rosca,

26-7-920